

Memoria 07.24.2023

Piedras que hablan

Proyecto de arte en la naturaleza.

Caminar, reflexionar y realizar acciones en el paisaje.

Como redacté en el anteproyecto del 10 de marzo de 2022 inicié las obras de la serie **Piedras que hablan** acotando un territorio, para desarrollar obras in situ, en un radio comprendido de 30 km alrededor de Malpartida de Cáceres.

La obra comenzó a realizarse caminando, es relevante para mí la atención al paisaje y la seducción que ejercen las formas o los acontecimientos en el campo. La primera ruta significativa que recuerdo la inicié el 11 de marzo de 2023. He realizado hasta ahora unas 20 rutas, que he estructurado a partir de las localidades por las que he pasado y subdividido en proyectos concretos que a veces son recurrentes en cuanto a conceptos. El proyecto sigue evolucionando y creciendo. A veces he vuelto semanas después sobre los mismos lugares para revisar lugares o producir obras. Me interesa que las obras vayan tomando poso, reflexionar pasado el tiempo y volver sobre los lugares en otras condiciones de luz, estación o clima. He parado unas semanas por el intenso calor y estoy aprovechando para revisar la documentación que he generado.

Las rutas están localizadas en caminos y paisajes de las siguientes localidades: Aldea del Cano, Valdesalor, Torremocha, Torequemada, Torreorgaz, Cáceres, Casar de Cáceres, Malpartida de Cáceres, Arroyo de la Luz, Aliseda, Brozas, Garrovillas de Alconétar, Navas del Madroño, Santiago del Campo, Talaván, Hinojal, Cañaveral y Torrejón el Rubio.

Hasta ahora he realizado rutas no muy largas, de dos días de duración como máximo, a veces 15 km, otras rutas de unas pocas horas y de apenas 5 km. El trabajo, a fecha 24 de julio de 2023, sigue en proceso, evolucionando. Casi siempre he caminado por espacios naturales, caminos, veredas y paisajes que me han resultado interesantes, sugerentes, he seguido rutas trazadas anualmente por los hombres y por el trabajo diario pero han sido muchas las ocasiones en las que me he desviado de un itinerario por el azar, por un impulso, para observar una pequeña planta, fascinado por un árbol, unas rocas, un pozo, para admirar una casa de campo, las ruinas de unas paredes... He pasado alguna noche al raso por el gusto de vivir la noche, me he detenido unas horas para contemplar un atardecer o un amanecer, he caminado despacio, deteniéndome a veces unos minutos pero también un par de horas para observar, para impregnarme del paisaje. He conversado a menudo con las personas que he conocido en el camino, todo ello me ha ilusionado y me dado oportunidades para imaginar e idear obras. He caminado muchas veces en solitario pero ha sido habitual que en las rutas me haya acompañado algún amigo entrañable o profesional en alguna materia a modo de colaborador, no más de tres personas para poder dialogar tranquilamente.

Profesionales como veterinarios, biólogos, geólogos, artistas plásticos, músicos, filósofos, osteópatas, gestores culturales, historiadores... excepcionalmente un número mayor de individuos, pero siempre personas que conozco bien y que ellos conocen bien mi forma de trabajar. El objetivo era dialogar entre nosotros, mantener una conversación concentrada sobre el paisaje, sobre el proyecto, explorar y vivir el paisaje a fondo, experimentar la Naturaleza y ejecutar en muchas ocasiones obras efímeras a propósito del paisaje que estábamos recorriendo. He realizado obras directamente en el campo y con elementos propios del paisaje. He recorrido pueblos y paisajes que he admirado desde mi infancia, que conozco bien y que me identifico con ellos.

Hasta ahora los acompañantes que han caminado conmigo han sido los siguientes:

Alberto Flores, Ana Pereira, Andrea Fernández, Ángel Hernández, Antonio Arranz, Carmen Domínguez, Carlos Casteleira, Carlos Montenegro, Conchi Núñez, Epy Figueroa, Fernando Durán, Fernando Paramio, Fran Cambero, Inés Talavero, Jesús González, Magín Murillo, Mar Duque, Marce Solís, María Granado, Mario Aliseda, Nacho

Cendal, Pablo Belzunce, Pablo Ruque y Pilar Bacas. Pero el amigo que más veces me ha acompañado ha sido el profesor de filosofía y ética Jesús González Javier.

Considero que este proyecto que partió de mi pasión por la Naturaleza en la línea del movimiento *Land Art* y los *hikers* con las respetuosas consignas: observación y evaluación del entorno, creación de sencillas obras con mis propias manos y acciones efímeras a partir de los elementos naturales del paisaje ha ido evolucionando y tomado un carácter profundo, trascendental, vivencial, biográfico y conmemorativo. Conmemorativo y sentimental a partir de un giro inesperado en mi vida por la enfermedad y posterior fallecimiento de mi esposa el 6 de abril de 2023. A ella dedico este proyecto, sin duda buena parte de la inspiración de esta serie se ha debido a Sonia que me ha acompañado en el recuerdo. Son muchos los trabajos de esta serie en que los títulos son simbólicos, melancólicos, pasionales o poéticos. Las palabras han ido teniendo protagonismo en mi diario de dibujos, palabras monosílabas que como notas musicales han ido creando un eco minimalista, insistente que perfora y abunda sobre varios conceptos que no fueron previstos al idear el proyecto en el origen pero que han ido derivando y han cobrado importancia al rememorar a Sonia. Las siguientes palabras han ido apareciendo en **Piedras que hablan**:

<i>Amistad</i>	<i>Corazón</i>	<i>Metamorfosis</i>	<i>Piedras</i>
<i>Amor</i>	<i>Curar</i>	<i>Maestra</i>	<i>Presente</i>
<i>Ángel</i>	<i>Espiritual</i>	<i>Poesía</i>	<i>Reflexionar</i>
<i>Amanecer</i>	<i>Humildad</i>	<i>Pasión</i>	<i>Sentir</i>
<i>Abrazos</i>	<i>Ilusión</i>	<i>Peregrino</i>	<i>Silencio</i>
<i>Caricias</i>	<i>Lágrimas</i>	<i>Paciencia</i>	<i>Vivir</i>
<i>Cariño</i>	<i>Limbo</i>	<i>Paraíso</i>	<i>Voz</i>

Estas palabras y conceptos han ido emergiendo en varias ocasiones como divisas o emblemas barrocos asociados a imágenes. La primera vez que apareció fue cuando ideé el 11 de marzo la obra *Miserimi mei* para Aldea del Cano.

El balance hasta ahora es que estoy realizando obras dinámicas, experimentales, atendiendo al paisaje, en constante evolución, me he adentrado cada vez más en el trabajo con mi propio cuerpo, como actor, he recreado la memoria de otros cuerpos y el trabajo en colaboración con otras personas. Mis obras comienzan desde el mismo momento que emprendo un camino, observando, reflexionando sobre las oportunidades y sugerencias que ofrece el paisaje para imaginar algo más allá de esa realidad. Este proceso forma parte de la obra, por eso a menudo son relevantes mis anotaciones en mis diarios, palabras en la tierra, en una pared o en una piedra.

Andrés Talavero

Cáceres 24 de julio, 2023

Relatório 24.07.2023

Pedras falantes

Projeto de arte na natureza.

Caminhar, refletir e agir na paisagem.

Conforme escrevi no anteprojeto de 10 de março de 2022, iniciei os trabalhos da série Piedras que hablando, delimitando um território, para desenvolver trabalhos in situ, num raio de 30 km em torno de Malpartida de Cáceres.

O trabalho passou a ser feito a pé, a atenção à paisagem e a sedução exercida pelas formas ou acontecimentos no campo são para mim relevantes. O primeiro percurso significativo de que me lembro foi iniciado a 11 de março de 2023. Até agora fiz cerca de 20 percursos, que estruturei a partir das localidades por onde passei e subdividi em projetos pontuais e por vezes recorrentes em termos de conceitos. O projeto continua a evoluir e crescer. Às vezes, volto semanas depois aos mesmos lugares para revisar lugares ou produzir trabalhos. Interessa-me que as obras se instalem, reflitam no tempo e retornem aos lugares em outras condições de luz, estação ou clima. Estou parado há algumas semanas devido ao calor intenso e aproveito para revisar a documentação que gerei.

As rotas estão localizadas em estradas e paisagens das seguintes localidades: Aldea del Cano, Valdesalor, Torremocha, Torequemada, Torreorgaz, Cáceres, Casar de Cáceres, Malpartida de Cáceres, Arroyo de la Luz, Aliseda, Brozas, Garrovillas de Alconétar, Navas del Madroño, Santiago del Campo, Talaván, Hinojal, Cañaveral e Torrejón el Rubio.

Até agora fiz percursos não muito longos, de dois dias no máximo, às vezes 15 km, outros percursos de algumas horas e apenas 5 km. A obra, até 24 de julho de 2023, segue em andamento, evoluindo. Caminhei quase sempre por espaços naturais, caminhos, caminhos e paisagens que me foram interessantes e sugestivos, percorri percursos traçados outrora pelos homens e pelo trabalho quotidiano mas houve muitas ocasiões em que me desviei de um percurso por acaso, por impulso, para observar uma pequena planta, fascinado por uma árvore, algumas rochas, um poço, para admirar uma casa de campo, as ruínas de algumas paredes... ou um nascer do sol, caminhei devagar, às vezes parando por alguns minutos, mas também algumas horas para observar, para absorver a paisagem. Muitas vezes conversei com as pessoas que encontrei pelo caminho, tudo isso me entusiasmou e me deu oportunidades de imaginar e inventar obras. Já caminhei muitas vezes sozinha mas tem sido comum um amigo próximo ou profissional de alguma área colaborar comigo nos percursos, não mais que três pessoas para poder conversar com calma. Profissionais como veterinários, biólogos, geólogos, artistas plásticos, músicos, filósofos, osteopatas, gestores culturais, historiadores... excepcionalmente um número maior de indivíduos, mas sempre pessoas que conheço bem e que conhecem bem a minha forma de trabalhar. O objetivo era dialogar entre si, manter uma conversa concentrada sobre a paisagem, sobre o projeto, explorar e vivenciar a paisagem ao máximo, vivenciar a Natureza e, muitas vezes, realizar trabalhos efêmeros relacionados com a paisagem que íamos visitando. Tenho feito trabalhos diretamente no campo e com elementos da paisagem. Visitei cidades e paisagens que admiro desde a minha infância, que conheço bem e com as quais me identifico.

Até agora, os companheiros que caminharam comigo foram os seguintes:

Alberto Flores, Ana Pereira, Andrea Fernández, Ángel Hernández, Antonio Arranz, Carmen Domínguez, Carlos Casteleira, Carlos Montenegro, Conchi Núñez, Epi Figueira, Fernando Durán, Fernando Paramio, Fran Cambero, Inés Talavero, Jesús González, Magín Murillo, Mar Duque, Marce Solís, María Granado, Mario Aliseda, Nacho Cendal, Pablo Belzunce, Pablo Ruque e Pilar Bacas. Mas o amigo que mais me acompanhou foi o professor de filosofia e ética Jesús González Javier.

Acredito que este projeto que partiu da minha paixão pela Natureza alinhada com o movimento Land Art e caminhantes com os respeitosos slogans: observação e avaliação do ambiente, criação de trabalhos simples com as próprias mãos e ações efêmeras a partir dos elementos naturais da paisagem evoluiu e assumiu um caráter profundo, transcendental, experiencial, biográfico e comemorativo. Comemorativo e sentimental de uma reviravolta inesperada em minha vida devido ao adoecimento e posterior falecimento de minha esposa em 6 de abril de 2023. A ela dedico este projeto, sem dúvida grande parte da inspiração para esta série deveu-se a Sonia que me acompanhou em minha memória. Existem muitas obras nesta série em que os títulos são simbólicos, melancólicos, apaixonados ou poéticos. As palavras têm vindo a ganhar destaque no meu diário de desenho, palavras monossilábicas que, como as notas musicais, vão criando um eco minimalista e insistente que perpassa e abunda em vários conceitos que não estavam previstos quando o projeto foi idealizado mas que se desviaram e ganharam importância ao recordar Sónia. As seguintes palavras têm aparecido em Talking Stones:

<i>Amizade</i>	<i>Coração</i>	<i>Metamorfose</i>	<i>Pedras</i>
<i>Amor</i>	<i>Cura</i>	<i>Professora</i>	<i>Presente</i>
<i>Anjo</i>	<i>Espirital</i>	<i>Poesia</i>	<i>Refletir</i>
<i>Amanhecer</i>	<i>Modéstia</i>	<i>Paixão</i>	<i>Sentir</i>
<i>Abraços</i>	<i>Ilusão</i>	<i>Peregrino</i>	<i>Silêncio</i>
<i>Carícias</i>	<i>Lágrimas</i>	<i>Paciência</i>	<i>Viver</i>
<i>Querido</i>	<i>Limbo</i>	<i>Paraíso</i>	<i>Voz</i>

Essas palavras e conceitos surgiram em várias ocasiões como emblemas barrocos ou associados a imagens. A primeira vez que apareceu foi quando idealizei a obra Miserimi mi para Aldea del Cano em 11 de março.

O balanço até agora é que estou a fazer trabalhos dinâmicos, experimentais, atento à paisagem, em constante evolução, tenho me aprofundado cada vez mais no trabalho com o meu próprio corpo, como ator, tenho recriado a memória de outros corpos e trabalho em colaboração com outras pessoas. Os meus trabalhos começam desde o momento em que ponho um caminho, observando, refletindo sobre as oportunidades e sugestões que a paisagem oferece para imaginar algo para além dessa realidade. Esse processo faz parte do trabalho, por isso muitas vezes são relevantes os meus registros em diários, palavras no chão, na parede ou na pedra.

Andrés Talavero

Cáceres 24 de julho de 2023